

SUMMA CUM LAUDE

COMPETENCIA Y CELEBRACIÓN EN VIENA

MICHAEL HEISLBETZ

periodista independiente

EL VIERNES DE UNA TARDE DE JULIO, LA CIUDAD REZUMA CALOR VERANIEGO, LOS TURISTAS PASEAN TRANQUILAMENTE EN EL CENTRO DE LA CIUDAD O SE SIENTAN RELAJADOS EN UNO DE LOS TANTOS CAFÉS PARA DESCANSAR DE LAS VISITAS AL MUSEO. FRENTE A LA CATEDRAL DE ST. STEPHEN, UN MONUMENTO EMBLEMÁTICO DE VIENA, CADA VEZ MÁS GENTE SE REÚNE, VISTIENDO LAS CAMISETAS DE SUS EQUIPOS, UNIFORMES ESCOLARES O ROPA FESTIVA. EL AMBIENTE ES ALEGRE, RELAJADO Y, A LA VEZ, EMOCIONANTE.

Los jóvenes provienen de Australia, Filipinas, Tailandia, Israel, Dinamarca, España, Estados Unidos y Canadá, entre otros países. En total, catorce países están representados este año en la decimoprimer edición del Festival de Música Juvenil Summa Cum Laude, que se celebra anualmente. Este evento se inaugurará con una celebración festiva en la catedral St. Stephen. Luego de una presentación de bienvenida oficial, los casi 2000 participantes hechizarán Viena con su música. Durante los próximos cinco días, los estudiantes retomarán los pasos de célebres compositores y músicos y experimentarán el ambiente de Viena. La música de estos jóvenes resonará en toda la ciudad desde los mismos lugares donde la música hizo historia.

Rachel, de 16 años, está visitando Viena por primera vez. Su agrupación, el Coro de la Escuela Secundaria Johnston Heights de Canadá, ha participado anteriormente en el festival. En 2008, el coro se fundó en su escuela, en la que la música desempeña un papel fundamental. Rachel está nerviosa, presentará a su coro en la inauguración. Está consciente de que estará muy ocupada en los próximos cinco días, pero, por ahora, se concentra

en la competencia de mañana en el Musikverein, donde su coro cantará y, por supuesto, quiere ganar.

“Desde el principio, la idea de competir ha ocupado un puesto preponderante en el festival”, explica Jürgen Partaj, “de ahí el nombre de Summa Cum Laude, referido al grado académico más alto”. Partaj es el director artístico y uno de los miembros fundadores del festival. Junto con asesores artísticos como el ganador del Grammy Erwin Ortner, Ronald Smart y Georg Mark, Partaj ha concebido el diseño artístico del festival. La logística del evento, tales como las presentaciones itinerantes y el alojamiento, es organizado por el director de Concerts-Austria, Christian Bender. El evento se extiende por cinco días. Algunos puntos destacados incluyen la competencia en el mundialmente famoso Musikverein, los talleres en la Universidad de la Música en Viena y el no menos importante Concierto de Gala de Ganadores en la Konzerthaus. El Festival de Música Juvenil Summa Cum Laude ofrece la rara ocasión de participar como coro, orquesta o banda. Por una parte, esto enriquece musicalmente el festival, por la otra, permite que escuelas y universidades de tierras lejanas



Concierto de gala de los ganadores en el 'Wiener Konzerthaus' © H. Manzano



Los coros participantes en el Wiener Konzerthaus © G. Weinkirn

combinen agrupaciones y se les da la oportunidad a los estudiantes a que asistan a un evento inolvidable. Mientras parece que Viena aun duerme, el Musikverein está rebotante de vida. Los buses llegan y descargan multitudes de jóvenes, que se dirigen a las salas de concierto de uno de los escenarios de música clásica más famosos del mundo. El coro canadiense también arriba y se prepara para la presentación decisiva. Se ve claramente la tensión entre los participantes. Con gran concentración, se desempacan los violonchelos, se afinan los violines y las arpas, se comprueba que la vara principal del trombón se desliza correctamente y, por supuesto, se realizan las vocalizaciones. Los directores de los coros aspirantes andan de un lado a otro mientras leen las partituras.

Rachel había dicho a su abuela en Canadá que iba a cantar en el Musikverein y, como preparación, miraron el video del famoso concierto de Año Nuevo de la Orquesta Filarmónica de Viena. Rachel está apenas saliendo de la Sala dorada donde estuvo escuchando a la Orquesta Infantil Tailandesa. La orquesta había recibido un permiso de viaje especial durante el año de luto del difunto rey de Tailandia, con el

fin de interpretar un programa de música compuesta por el rey. Este programa había sido interpretado hace 50 años en el Musikverein por la Filarmónica de Viena para el rey de Tailandia.

Para los coros y orquestas existen, por supuesto, diferentes categorías en la competencia. En el caso de los coros, se hace distinciones por edad y por tipo de voz, por lo que existen cuatro categorías: coros mixtos, coros de voces agudas, coros masculinos y coros infantiles.



Coro Efroni de Israel en el MuTh, la sala de concierto del Vienna Boys Choir © G. Weinkirn

Un jurado internacional, el cual es seleccionado cuidadosamente para el festival, observa la competencia. “Las piezas obligatorias se seleccionan a menudo enfocándose en los clásicos vieneses así como en la música austríaca contemporánea”, dice Partaj. “La larga y prolífica historia musical de Viena es impresionante e influye sin duda en el festival”. Se encargan a menudo piezas exclusivas para el festival de parte de los organizadores y de las agrupaciones.

Como la música austríaca contemporánea se selecciona regularmente para las piezas obligatorias, las agrupaciones se empapan inevitablemente de la cultura musical austríaca; por otro lado, cada agrupación tiene que interpretar una pieza de su país. De esta manera, el festival contribuye con la diversidad musical y ofrece a los participantes una idea del repertorio de otros coros.

Este anhelo por la diversidad musical e intercambio intercultural también moldea los demás elementos del festival. “Desde el principio, enfatizamos el intercambio cultural dentro del concepto de los talleres,

los coros podrían así aprender juntos y entre ellos. Por lo tanto, cada coro tiene dos talleres, uno junto con otro coro internacional y otro taller individual con un enfoque temático”, describe Partaj. “Nos entusiasma el elemento educativo del festival, ya que es una oportunidad para aprender entre todos y no solo con la excusa de obtener un certificado”.

En el transcurso de los años, el festival ha crecido constantemente y los días de talleres del festival hace rebosar de vida a la Universidad de la Música de Viena y nadie se da cuenta de que se está en la época de vacaciones de verano. La música se escucha desde las salas de concierto; los estudiantes tocan en el patio o durante el almuerzo en una enorme tienda.

“Descubrimos el festival por Internet y pensamos que sería divertido. El hecho de que sea en Viena, en el centro de Europa, emocionó mucho a los estudiantes. Las clínicas y los jueces son increíbles y es una experiencia realmente emocionante.”, dice Geoffrey Grogan, director de la Sinfónica Juvenil de Nueva Jersey, mientras almuerza con su orquesta. El sudor como producto del taller aun estaba visible en su rostro. El calor del verano no perdona ni a la Universidad de la Música.

“Nos enorgullece el hecho de que el festival haya creado amistades duraderas y la cooperación entre agrupaciones”, dice el director artístico. “Con los años, el festival se las ha arreglado para tender puentes musicales, lo cual es difícil hacer en la vida diaria. Hubo un encuentro de una orquesta estadounidense y una iraquí, también hubo un concierto en conjunto de una agrupación israelí y una palestina. En el transcurso de once festivales, más de 13 000 participantes de 43 países se han presentado en Viena”.

Con una sonrisa alegre en su rostro, Partaj también afirma que el hecho de que las agrupaciones regresen es un elogio implícito. Tan solo el año pasado, una directora australiana participó con su coro luego de haber asistido como estudiante hace unos años. Igualmente, Alan J. Holmes, director del Coro de la Escuela Secundaria Johnston Heights, nos dice: “La habíamos pasado tan bien la vez anterior y nuestros estudiantes lo habían disfrutado tanto que debíamos volver. Quizás sea similar a Norteamérica, pero también diferente de muchas maneras. Es agradable experimentar las diferencias entre coros, intérpretes y países. Y cantar en la Sala dorada fue un punto resaltante para nosotros”.

Es martes al mediodía y los preparativos para el Concierto de Gala de Ganadores en el Konzerthaus están en su punto máximo. Los ganadores

de la competencia, que incluyen al Coro de la Escuela Secundaria Johnston Heights, se presentarán en la sala llena a reventar, un reto logístico que será compensado al final con las caras radiantes de los participantes. Catorce agrupaciones en total interpretarán piezas seleccionadas de todo el mundo. Luego de la exitosa velada, los participantes del festival se dirigirán al ayuntamiento de Viena para la celebración de despedida. Luego de que se hayan entregado los diplomas y certificados, el DJ pondrá la música y los últimos vestigios de tensión producto de la competencia y los conciertos se disiparán. En medio de una arquitectura neogótica y deliciosos bocadillos, los participantes celebrarán sus logros, los nuevos amigos, la música y los recuerdos que llevarán consigo.

Rachel baila con sus amigos del Coro de la Escuela Secundaria Johnston Heights en el histórico ayuntamiento. Mañana viajarán a Praga para la extensión oficial del festival. Otras agrupaciones irán a Budapest, Salzburgo o Munich para su gira, pero todas llevarán la magia de Viena consigo.

Traducido del inglés por Diana Ho, Venezuela

Revisado por Juan Casabellas, Argentina



Directores recibiendo su certificado en el ayuntamiento de Viena © H. Manzano



MICHAEL HEISLBETZ is a freelance journalist living and working out of Vienna and Munich. He has accompanied the festival several times. Besides his journalistic work, he is also engaged in a variety of educational projects. Email: michael.heislbetz@gmx.de